



calor y más luz que el hemisferio sur; mientras quienes habitamos en el hemisferio norte nos aprestamos a salir a las playas y no volvemos ligeros de ropa, en el hemisferio sur se preparan para el invierno.

Hoy sabemos gracias a los estudios científicos y astronómicos que esto se debe a la inclinación que tiene la tierra con respecto al ecuador de 23 grados 27 minutos.

En las civilizaciones antiguas lo único que observaban era que, en determinada época del año el día duraba mas que cualquier otro día y en otra la noche era mas larga de lo habitual, también observaban que en el verano el desplazamiento del sol de oriente a poniente lo hacia con su zenit hacia el norte mientras que en el invierno la línea de desplazamiento era mas al sur, lo anterior aunado a un cambio progresivo en la disposición de las estrellas de 12 formas diferentes y reiterativas cada año, así como la presencia de astros que podían verse a simple vista. Notaron que la presencia de los solsticios se asociaba a cambios posteriores en el clima, que había tiempo de lluvia, tiempo de vientos, de calor y tiempos de frío; que había un tiempo de siembra y otro de cosecha, tiempo de estar fuera de casa y tiempo de estar adentro, notaron asimismo, que la luna una a veces no se veía y en otra se mostraba radiante y luminosa, acaeciendo entonces que las mareas subían y los ríos no podían vaciar sus caudales o al menos se retrasaban , que cuando los cuernos de la luna apuntaban al oriente avisaba que habría luna llena y cuando lo hacían hacia el poniente la luna dejaría de verse un tiempo (luna nueva). Así pues, ajustaron sus ritmos de vida a los ritmos de la naturaleza y dieron nombre a las causas de esos cambios tomándolas como dioses, a los cuales veneraban porque de ellos dependía su vida y destino; causas o dioses caprichosos que ni aun ahora, con toda la tecnología y avances de la ciencia es posible predecir el clima con suficiente exactitud. Esos dioses fueron El sol, La luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus y Saturno. A ellos dedicaban día de fiesta y brindis, tal como nosotros, en respeto a esas costumbres, lo hacemos hoy, en último termino, tanto las antiguas civilizaciones como nosotros los masones, rendimos tributo a la naturaleza que nos brinda todo lo necesario para vivir.

Hay algo mas que comentar con respecto a este solsticio de verano: a partir de hace dos días nuestra madre tierra experimentará una disminución progresiva en la duración de sus días hasta llegar al día en que la luz durara muy poco y la noche se hará muy larga, en sentido metafórico y esotérico nos encaminamos hacia la muerte, a las tinieblas, al centro de la tierra, la cámara de reflexiones, de ese punto ha de volver a nacer la vida y la luz. Por las razones anteriores esta mitad de la orbita de translación de la tierra, la que va del solsticio de verano a la del solsticio de invierno corresponde al aprendiz porque recuerda que el profano ha de morir para renacer a una nueva luz.